

El lugar de la arquitectura

Editor y compilador
Alejandro Aravena

Colaboradores
María José Castillo, Carolina Katz y Ricardo Torrejón

Recopilación de textos de:
Junichirō Tanizaki, Georges Perec,
Robin Evans, Álvaro Siza, Manfredó Tafuri,
entre otros.

Entrevistas originales a Smiljan Radic,
Rodrigo Pérez de Arce, Manuel Corrada y
Fernando Pérez.

Cuadernos de viaje y dibujos de
Alex Moreno y Rodrigo Pérez de Arce.
Presentación de obras de Rafael Iglesia,
Ezequiel Martínez, Diller + Scofidio y
Kazuo Shinohara, entre otros.

Editado por Ediciones ARQ
Facultad de Arquitectura,
Diseño y Estudios Urbanos
Pontificia Universidad Católica de Chile

Serie Arquitectura - Teoría y Obra
(orientada como bibliografía para escuelas
de arquitectura)
Vol. 4
17 x 21 cm
200 páginas, duetono
Texto en castellano
En librerías desde diciembre de 2002

¿Cuál es el punto a entender en este libro sobre el lugar en arquitectura?

Que cuando se hable del lugar, se piense al menos en 2 cosas: En que una obra está siempre en un lugar y por tanto entra en relación con él; y por otra parte que una obra de arquitectura crea un lugar (a partir de su aparición) en el que ocurrirán cosas.

Esto está al límite de la obviedad, pero no está demás decirlo; una obra está en un lugar y es un lugar. Como dirá Fernando Pérez en la entrevista que aparece en el interior del libro, de alguna manera se trata del espejo y del manto: la arquitectura como un objeto que se contempla, al que se le pone atención y que eventualmente podría llegar a reflejarnos (como autores, como individuos, como sociedad o como época); pero también la arquitectura como mero derredor que nos cubre y desaparece en el rabillo del ojo para dejar que hagamos tranquilos nuestra vida.

Que este libro sea sobre el lugar no significa, ni por un momento, que se quiera proponer el que la arquitectura haya de partir del lugar. Lo que habría que entretejer, es que cuando se atiende al lugar en el proceso de un proyecto, se lo haga de la manera en que proponemos por acumulación de ejemplos en este texto.

He acumulado en este libro, 3 tipos de textos:

- a. Aquellos que nos enseñan a ver los lugares
- b. Aquellos que nos dicen cómo producir lugares.
- c. Aquellos que muestran cómo es este lugar, en y desde el que nos toca operar, y cómo producir lugares aquí.

La contribución de este libro la vislumbro entonces en 3 momentos:

1. Traducir a español textos claves que no están disponibles en nuestro idioma.

2. Darle voz a lo que he llamado la Escuela de Santiago, publicando material inédito, el cual tendrá principalmente el formato de entrevistas.

3. Extender el espectro de nombres y categorías con que tendemos a identificar los respectivos tópicos, tratando de superar la antología puramente disciplinar.

Lo que me parecía importante comunicar, más que unos contenidos, era un cierto tono.

La elección de estos textos y no de otros, se explica en primera instancia por la convicción que para enfrentar el lugar (y en realidad cualquier tópico) en arquitectura, lo que se requiere es una cierta tonicidad intelectual, un cierto estado mental, en definitiva un cierto temple; y lo que estos textos y autores tienen en común, es que dicen las cosas de una vez por todas, alejándose por igual del romanticismo empalagoso como del nihilismo facilista. Si algo me parece ha de caracterizar el estado mental de un arquitecto hoy es la precisión, la sequedad, que se ubica igualmente lejos de la poética que sueña despierta con una realidad trascendente, metafísica, filosófica (y por ello decadente y débil si simpatizamos con Nietzsche), como de la renuncia idiota del que no (se) propone nada.

Dicho muy en sencillo, casi al límite de la banalidad, este texto propone en el fondo cambiar de maestro: sustituir a Heidegger por Perec.

En otras palabras, se trata de pasar de un lugar visto en una dimensión metafísica, trascendente, poética, a un lugar más corriente, más común, más cotidiano. El punto es que estos nuevos maestros iluminan estos lugares con miradas inéditas, frescas, igualmente importantes pero sin perder el lenguaje común que nos debiera unir al resto de las disciplinas, a la realidad, y a la gente en general.

Donde dice Neruda, léase ahora Pessoa; donde dice Norberg-Schultz, léase ahora Evans.

A.A.

